



Columna de
**Baldemar
Herrera**

En Concreto

Ecós del gasolinazo

En 2012, nadie podría haber sospechado hasta qué punto PEÑA NIETO vendría a mancillar la investidura presidencial. Absolutamente nadie podría haberlo anticipado.

Es este caso el de un presidente sin legitimidad, envuelto siempre en el escándalo. Es difícil encontrar otro caso tan deplorable, aunque siempre está Santa Anna para salvar de lo más profundo del sótano de la historia a los DÍAZ ORDAZ, ECHEVERRÍA o PEÑA NIETO.

Desde su campaña se vio rodeado de escándalos. La extraña muerte de su esposa MÓNICA PRETELINI, tema que provocó más escándalo por su "error" al abordar el tema frente al periodista JORGE RAMOS. La ignorancia manifiesta por su incapacidad de citar tres libros; la reacción del país con el movimiento #yosoy132, poco después, con la revuelta social a causa de la reforma educativa (acusada de reforma laboral). La represión en Ayotzinapa, los desaparecidos (43); los asesinatos de civiles a manos de militares en Tlatlaya; las "cuotas" o mochadas traducidas en "casas blancas". Todo esto sin olvidar los dislates o babosadas verbales que lo llevaron a la cima del escarnio colectivo.

Demasiado en unos cuantos años. El cisma que estremece el plano nacional no había sucedido en el México posrevolucionario. Sí, muchas manifestaciones ha registrado el referido periodo, pero no habían sido generalizadas. El fatídico Jueves de Corpus en el 71 fue en el centro del país; las protestas estudiantiles del 68 también, así como en ciertas regiones del norte. Los sexenios de LÓPEZ PORTILLO, DE LA MADRID, SALINAS, ZEDILLO, en fin, todos registraron protestas; problemas con sectores definidos, pero

nada como esto, lo que priva hoy en todo el país se motiva por agravios que han lesionado a toda la sociedad.

El riesgo de saldos trágicos es latente. Las multitudes han llegado a vandalizar áreas comerciales, lo que ha motivado la intervención de corporaciones policíacas. Todo esto refiere un estallido social que amenaza con desbordarse. Lamentable condición de un país que va como el cangrejo.

El más reciente de los acontecimientos, vinculado al tema en Sonora, es lo sucedido en Nogales, donde oficiales de la PEI trataron de disuadir a los manifestantes; para esto utilizaron sus armas disparando al aire, mientras maniobraban abruptamente sus unidades.

El particular fue subido a la agenda por los grupos antigasolinazo, repudiando este tipo de estrategias disuasivas.

Al mediodía del lunes, Peña habría de salir en transmisión nacional para abordar el tema. Se trata de una estrategia en la que harán partícipes a los sectores empresarial y sindical para supuestamente evitar escalada de precios, además de signar el compromiso de ejercer con transparencia el presupuesto gubernamental. Nada que impresione al pueblo.

Por lo pronto, ya se escucha con insistencia entre quienes participan en las manifestaciones, la pertinencia de eliminar el impuesto especial sobre productos y servicios. Una medida que obviamente regresaría la gasolina al rango de los 13 pesos el litro, pero que difícilmente podrá prosperar, dado que esto es lo que a decir del Gobierno Federal le da certidumbre a la permanencia de programas y servicios a la población. Menudo problema.

¡Saludos!



Columna de
**Gustavo
Zamora**

Disparos al aire

Vaya inicio de año lleno de sobresaltos el que nos tenía guardado Enrique Peña Nieto. Con la decisión del incremento de la gasolina y el diésel se produjeron movimientos que han dejado al descubierto la poca lucidez e intolerancia de autoridades locales, particularmente de la gobernadora de nuestro estado.

Ni en el peor de los pronósticos el ineficaz equipo de Peña imaginó que sus decisiones ocasionarían un disgusto entre la población de las dimensiones que ahora enfrentan, son las consecuencias de la política del compadrazgo y la irresponsabilidad; padecemos la incompetencia en su máxima expresión y el abuso en el servicio público.

A nivel estatal la gobernadora Pavlovich hace mal al caer en la postura más cómoda de todas, la de salir a hacer declaraciones populistas, solo para tratar de que el descontento de los ciudadanos no la salpique; con su anuncio de que no habría alzas en el transporte público nos hizo dudar si acaso tenía una fórmula mágica para absorber el impacto.

El aumento a la gasolina y el diésel es un hecho consumado y cuando la gobernadora aseguró que la tarifa no sufriría incremento no explicó quien absorbería la diferencia, si los usuarios a través de un peor servicio, los concesionarios al castigar todavía más el margen de utilidad o el Gobierno del Estado a través de un subsidio.

Raúl Navarro Gallegos, a través de un comunicado, informó días después que el Gobierno subsidiará al transporte por tres meses; es decir, pagarán los ciudadanos a través de recursos generados por las muchas cargas impositivas.

El desacierto del Gobierno del Estado no vino solo. El viernes se reunieron representantes de "los tres niveles de Gobierno" y con excedida autoridad señala-

ron que velarán por la tranquilidad de los sonorenses, como si fueran los ciudadanos quienes a través de sus decisiones se arrebataron a sí mismos la tranquilidad.

Lo del domingo fue el colmo. Usar a la Policía Estatal para disuadir una manifestación nos recuerda la cepa de donde proviene Pavlovich Arellano, ese PRI represivo alimentado por la soberbia y enfermo de poder.

Poner límites

La decisión que permitió al Ayuntamiento de Cajeme concertar con Tecmed para que la empresa privada recoja la basura doméstica derivó en una serie de pifias de los regidores del PAN y Morena. En un hecho sin precedente pidieron una segunda votación para tratar de revertir la decisión y quedar mejor parados ante sus correligionarios; de eso hace medio año, desde el 1º de diciembre la empresa se ha hecho cargo del servicio.

En este espacio hemos condenado cuando los excesos policíacos van más allá y violan los derechos que los manifestantes tienen. Sin escudriñar en procesos legales, donde tampoco las decisiones les han favorecido, es válido recordar que las agresiones no deben ser toleradas bajo ninguna circunstancia y los recolectores inconformes han pasado, de un movimiento pacífico, a tener actitudes hostiles y de agresión verbal y física; deben replantear su estrategia, ya que con encuentros como el registrado con el secretario de Imagen Urbana, lejos de posicionarlos como férreos opositores, quedan ante los ojos de los cajemenses como un grupo intransigente y agresor. Urge que Morena fije su postura al respecto para que los ciudadanos sepamos si en lo sucesivo continuarán con el apoyo a la violencia.

Trabajamos para que siempre tengas agua.



A partir de diciembre y durante 90 días haremos trabajos de rehabilitación y modernización de las plantas potabilizadoras 1 y 2. Esto bajará la presión de las tomas en las zonas centro y noroeste de nuestra ciudad, pero al final tendrás un mejor servicio y calidad de agua. ¡Contamos con tu apoyo!

